

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR**

Título: Análisis constructivista de los nacionalismos religiosos en el conflicto de la zona de Cachemira durante el periodo 2010 – 2021

Autor: Adbeel Enríquez

Facultad de Ciencias Humanas

Relaciones Internacionales

Asesora: Dra. Gilda Alicia Guerrero Salgado

2022

Resumen

El conflicto en la zona de Jammu y Cachemira es una disputa identitaria que se ha dado desde la independencia de India y Pakistán de la corona británica en 1947, sin embargo, después de este acontecimiento existieron varias disputas territoriales por la mala repartición de la zona hasta el 2008. Desde el año 2014, hubo un resurgimiento del nacionalismo hindú liderado por el primer ministro de India, Narendra Modi. Modi volvió a implementar varias políticas en contra de la población musulmana, lo que causó que Pakistán responda con llamadas públicas de atención por parte de Imran Khan hacia la comunidad internacional. Los discursos de ambas partes se han mantenido polarizados, por una parte, Modi se apoya en el nacionalismo religioso y en el concepto de “hinduismo”, mientras que Khan se mantiene a la defensiva tratando de establecer un diálogo fallido. Esto ha causado que se levanten grupos reaccionarios denominados como terroristas. En el año 2021 se estableció un alto al fuego que respetaría los acuerdos del 2003, sin embargo, esto ha creado una incertidumbre hacia el conflicto, porque no existe garantía que este no vuelva a resurgir. Añadiendo a esto la limitada información sobre el conflicto y el hecho de que generalmente la variable religión es ignorada por académicos de las Relaciones Internacionales, se da a entender que todavía no hay una comprensión total de este conflicto.

Dedicatoria

*A mi padre por siempre darme la motivación para seguir aprendiendo e investigando
sobre nuevos temas y siempre ver más allá del atardecer.*

*A mi Sensei, por siempre darme fuerzas y enseñarme que no debo rendirme nunca ante
la adversidad.*

Adbeel

Agradecimientos

A mi profesora Gilda Guerrero por apoyarme durante este proceso de disertación.

A mis profesores Juan Carlos Valarezo, Patricio Villegas Michelle Báez por siempre apoyarme durante la carrera.

A mi familia escogida por siempre apoyarme en los momentos difíciles y apoyarme emocionalmente cuando nadie más pudo.

Contenido

Introducción	1
Capítulo 1	4
Cachemira: propiedad hindú, herencia musulmana	4
1.1. Las identidades en el territorio y el contexto del conflicto	5
1.2. El resurgimiento del Partido Nacionalista Hindú	6
1.3. La respuesta pakistaní	8
1.4. El alto al fuego del 2021 y sus repercusiones en el conflicto	9
Capítulo 2	13
India, Pakistán y las identidades religiosas	13
2.1. La religión y su importancia en las Relaciones Internacionales	14
2.2. La transición de poder en India y su influencia en Cachemira	16
2.3. Los nacionalismos religiosos dentro del conflicto	19
Capítulo 3	22
Las consecuencias de los nacionalismos	22
3.1. El discurso político de los nacionalismos religiosos en India y Pakistán	23
3.2. Las consecuencias de la influencia de los nacionalismos religiosos en la zona de Cachemira	28
3.3. ¿Cuál es el estado actual del conflicto?	30
Conclusiones	32
Recomendaciones	34
Bibliografía	35

Índice de Tablas e Ilustraciones

Ilustración 1: Mapa de la división de Cachemira.....	5
Tabla 1: Nivel de acción de los actores.....	24
Tabla 2: Análisis de la argumentación de los actores	26

Introducción

El conflicto en la zona de Cachemira tiene sus inicios desde 1947, cuando el gobierno británico dejó sus colonias y estas se separaron en dos países, India y Pakistán. Sin embargo, el territorio de Cachemira no fue dividida apropiadamente, por lo que la misma quedó entre el norte de ambas fronteras. (Goel, 2019). La ONU ha intentado resolver el conflicto mediante tres resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad en 1948 y 1957, sin embargo, esto no sirvió para bajar el nivel del conflicto. En 2003 se logró firmar un acuerdo de cese al fuego dentro de la línea de control determinada por ambas partes, desafortunadamente en 2014 el nuevo gobierno de India decidió ignorarlo y reavivó el conflicto armado (BBC News, 2019). Después de casi una década de incertidumbre y de presión internacional se logró llegar a un acuerdo en 2021 para respetar el alto al fuego (DW, 2021). La situación en la zona de Cachemira no solo representa uno de los múltiples conflictos que se han dado cerca de Medio Oriente, sino que también representa a las consecuencias que ha tenido la colonización europea hacia el mundo. Esto incluye también el problema identitario de la gente en Cachemira, ya que, aunque el territorio, supuestamente, está atribuida a una población hindú, la mayoría son musulmanes de credo. (Goel, 2019).

Sin embargo, se ha olvidado esta cuestión religiosa de ambas naciones, esto porque se deja al aspecto religioso como un tema individual en vez de un aspecto comunitario (Kratochwil, 2005). Basándose en lo anterior, se puede suponer que los nacionalismos religiosos (hindú e islámico) de India y Pakistán han sido factores que han influenciado en el conflicto de la zona de Cachemira como posibles causas del mantenimiento del enfrentamiento y de obstaculización de la resolución del mismo en el periodo 2010-2021. La razón por la que se escogió este periodo de tiempo para el análisis es porque dentro de la década del 2010 se dio el resurgimiento del nacionalismo hindú, el cual hizo que el conflicto vuelva a recrudecerse. También se dio una mayor preocupación por la comunidad internacional, sin embargo, esta se ha centrado en la carrera armamentística de India y Pakistán. También se escogió el año 2021 dentro del periodo porque se dio un nuevo alto al fuego en el mes de agosto, el cual se debe analizar detenidamente (Goel, 2019). Tomando en cuenta lo anterior se puede plantear ¿Cuál es la influencia de los nacionalismos

religiosos en las causas del conflicto de la zona de Cachemira y en la obstaculización de un desenlace del mismo durante el periodo de investigación 2010 -2021?

La hipótesis de este estudio es la siguiente: “Los nacionalismos religiosos (hindú e islámico) de India y Pakistán han sido factores que han influenciado en el conflicto de la zona de Cachemira como posibles causas del mantenimiento del enfrentamiento y de obstaculización de la resolución del mismo en el periodo 2010-2021”. Para demostrar esto se va a tomar en cuenta al constructivismo, ya que tiene una noción más eficaz de las identidades culturales de los pueblos. Los autores principales a utilizar del constructivismo serán Kratochwill (2005), Snyder (2002), Went (1995), Onuf (2016) y Buzan (1991). En el caso de Onuf (2016) y Buzan (1991) se van a tomar en cuenta elementos específicos para exponer la teoría más a fondo. Estos autores también tienen otra perspectiva sobre “caja negra” del Estado, además de servir como una buena introducción de los elementos identitarios que se van a revisar con el siguiente autor. Wendt (1995) ayudará para analizar la cuestión de identidades culturales dentro de los conflictos internacionales y a Snyder (2002) se lo utilizará para analizar la cuestión de las transiciones de poder y el rol de los nacionalismos en el conflicto. El autor principal a utilizar será Kratochwill (2005), ya que da un análisis más a fondo de cómo funcionan las religiones en el sistema internacional, sin ignorar el hecho de que pueden funcionar como un sistema colectivo, más no solo individual. (Kratochwil, 2005)

La metodología dentro de esta investigación se dividirá en 3 partes y será cualitativa: el primer capítulo consistirá en exponer brevemente los puntos principales del conflicto y su desarrollo entre los años 2010 al 2021. Se empezará describiendo los eventos que dieron lugar en 1947 tras la descolonización británica, luego se continuará con una breve descripción del alto al fuego en 2003, lo que hizo que el conflicto quede latente hasta el año 2014, cuando el partido nacionalista hindú volvió a resurgir. Los siguientes eventos a ser relatados serán el resurgimiento del nacionalismo hindú y la respuesta de Pakistán hacia la avanzada del Partido Nacionalista. Finalmente se mencionará al último alto al fuego que tuvo lugar en 2021. En el segundo capítulo se hará un análisis teórico, los distintos elementos serán expuestos desde los autores previamente mencionados para explicar las distintas áreas del tema con dos subsecciones, una enfocada en la religión (desde Kratochwill (2005) y Wendt (1995)) y otra enfocada en los nacionalismos y la transición de

poder (desde Snyder (2002) y Buzan (1991)). Con las dos subsecciones anteriormente establecidas se dará paso a analizar el rol de los nacionalismos en el conflicto desde Kratochwill (2005).

El tercer capítulo consistirá en un análisis del discurso político de ambas partes desde Wodak (2003), Snyder (2002) y Kratochwill (2005). Como muestra para este análisis se incluirán a los discursos de los líderes de ambas naciones, los cuales serán analizados para saber si se alinean al aspecto religioso. Se continuará analizando las consecuencias principales del conflicto. Finalmente, se seguirá con un estudio del estado actual del desacuerdo después del alto al fuego del 2021, además de concretar los resultados obtenidos en el capítulo.

Capítulo 1

Cachemira: propiedad hindú, herencia musulmana

El conflicto en la zona de Cachemira no solo se caracteriza por ser un conflicto netamente armado, sino también por ser un conflicto de identidades dentro de una zona que fue mal distribuida. Lo antes mencionado fue exactamente lo que sucedió después del 18 de julio de 1947 al ser declaradas las independencias de India y Pakistán; subsecuentemente, el 15 de agosto del mismo año se legalizó la autoridad de sus propias asambleas (Solórzano, 2021). Sin embargo, no existió una repartición del territorio consistente por parte del gobierno británico. Esto llevó a que se aplicara el artículo 370, el cual determina una semi autonomía para el territorio de Jammu y Cachemira (Goel, 2019). Por consiguiente, se entiende que este artículo logra que el mismo se maneje de una manera más independiente de las políticas de Estado de India. Esto hizo que el gobierno tratara de apropiarse de este en muchas ocasiones (Goel, 2019). Entre 1948 y 1999, se realizó una serie de conflictos que tenían como fin el resolver la disputa, sin embargo, a pesar de los intentos de reconciliación no se pudo llegar a un acuerdo definido hasta el año 2003. Según India, esa región fue anexada en el Acuerdo de Accesión de octubre de 1947, que estipulaba que era propiedad suya. Mientras tanto según Pakistán, la razón por la cual debería ser anexada a ellos es que, dentro de la misma la mayoría de la población musulmana, dándole una herencia diferente del país al cuál estarían “legalmente” anexados (Solórzano, 2021).

Este capítulo cumplirá el primer objetivo de esta investigación, este es el entender los eventos del conflicto entre India y Pakistán y los resurgimientos del nacionalismo hindú y pakistaní entre el año 2010 al año 2021. Para esto, se va a presentar un pequeño contexto dentro del primer punto, además de presentar estadísticas sobre las identidades que se encuentran dentro del territorio de Cachemira. En el segundo punto se va a presentar la perspectiva del nacionalismo hindú y de Narendra Modi, seguido de un tercer punto en donde se vea la perspectiva pakistaní dentro del conflicto. Finalmente, analizarán los distintos acuerdos que llevaron al alto al fuego del 2021, además de analizar las repercusiones de este alto al fuego dentro del conflicto. Una vez que se tome en cuenta este

contexto y las evidencias de los respectivos puntos, se puede pasar a hacer el análisis teórico en el siguiente capítulo.

1.1. Las identidades en el territorio y el contexto del conflicto

Cachemira es un territorio mayormente nevado con una superficie de alrededor de 222.236 km², este territorio está ubicado al norte de India, al este de Pakistán y al suroeste de China (Izquierdo, 2018). Después de las independencias de 1947, se dio la repartición del territorio de la siguiente forma: A India se le proporcionó un 45% del territorio, incluyendo la zona de Jammu y Cachemira. Pakistán obtuvo alrededor de un tercio de este, el cual incluye al territorio de Azad Kashmir y se extiende alrededor de 84.160 km². China terminó ocupando parte del noreste de Cachemira, con dos secciones a las cuales China afirma que pertenecen al Tíbet (Solórzano, 2021). Esta información se la puede apreciar en el siguiente mapa:

Ilustración 1: Mapa de la división de Cachemira



Nota: Mapa de la división de Cachemira, por BBC News, 2019, BBC: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49297592>

Según un censo que se realizó en 2011, la población de Jammu y Cachemira consiste mayormente de población musulmana, esta comprende alrededor de un 68,31%. En comparación, la población hindú y budista comprende un 28,43% y 0,89% respectivamente. Si se divide a Jammu y a Cachemira en esta última zona se obtiene una aproximación de población musulmana de 94,4%. La zona de Jammu en sí se divide en 2 regiones, estas son el Valle Chenab (el cuál se divide en dos subregiones) y Pir Panchal. Ambas regiones también cuentan con una mayoría musulmana de 59,97% y 74,52% respectivamente (Solórzano, 2021). Observando estos datos se puede analizar que, en definitiva, existe una disputa de identidades en el territorio y que esta es una de las causas del conflicto. Sin embargo, también existe otro factor para este conflicto, el resurgimiento del nacionalismo hindú.

1.2. El resurgimiento del Partido Nacionalista Hindú

El Partido Nacionalista Hindú, también conocido como Bharatiya Janata o BJP. Es un partido político que ha sido parte de este conflicto por mucho tiempo, en especial desde el 2014 cuando Narendra Modi surge como primer ministro de India. Su mandato sigue hasta la actualidad ya que fue reelecto en 2019. Narendra Modi es un líder ultranacionalista que por el momento sigue teniendo una gran aceptación dentro de su nación. Tan solo en la reelección del 2019 ya había sobrepasado el mínimo de 272 en el Parlamento Indio antes de que termine las votaciones. Modi es visto como una especie de mesías, un líder fuerte y carismático (Biswas, 2019). Y a pesar de los bajones económicos y sociales que ha recibido el país recientemente, sigue recibiendo este apoyo por parte de la ciudadanía más conservadora. Esto porque Modi considera que necesita al menos 60 años para cumplir con su labor. (Biswas, 2019). Sin embargo, no todo el mundo lo ve así, en especial la población joven y de izquierda, que ha protestado varias veces por sus leyes y reformas nacionalistas. Esto porque sus reformas han restringido a la ciudadanía india y ha discriminado a muchas personas que no se consideran hindú (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Lo anteriormente mencionado es el resultado de varias leyes y discursos impuestos por Modi durante su gestión. Su principal discurso es uno ultranacionalista y religioso, en beneficio a la religión hindú. Dentro de este discurso se creó una narrativa donde se

discrimina a miembros de otras religiones, catalogándolos de terroristas y de enemigos. Esta es una forma muy precisa de manipulación de las masas, ya que se crea una mayor desconfianza con otros grupos políticos y religiosos (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). También creó una “democracia étnica”, en dónde se obliga a personas de las mayorías a “preservar su nación”. Esto ha creado críticas por varios detractores que afirman que el hinduismo en sí es muy diverso y no se lo puede simplificar en una sola versión (Biswas, 2019). Este tipo de discriminación ya era tradición desde 1920 con la “Hindutva” o “hinduidad”, mediante este concepto se perseguía la idea de una supremacía de la religión hindú. Esto se expande con los conceptos de “Hindu rashtra, Hindu jati e Hindu sanskriti”, que se refieren a una “nación, raza y civilización hindú”. Este discurso de odio, resaltado por Naudet (2021), se extiende después del 9/11, cuando se populariza el término “terrorista” para referirse al islamismo. Durante el gobierno de Modi, se comenzó a debilitar al sector no gubernamental para darle un alto a las protestas y censurar al pueblo y a los medios de comunicación. También se les bloqueó la licencia a 20 000 ONG que operan en el territorio para que no puedan recibir apoyo externo (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Modi también fue el responsable de la revocación del artículo 370, además que despojó a la región de Cachemira de ser un Estado, lo que le quitó al territorio la autonomía que le quedaba. Uno de los eventos más importantes de este periodo fue el asalto del 14 de febrero del 2019, donde se atacó un convoy de fuerzas paramilitares por parte del ejército islamista. Esto provocó una respuesta aérea por parte de India hacia Pakistán. Este ataque fue una de las principales causas por las que se reavivara el conflicto durante esta época. Dentro de este evento se utilizó la justificación de que era un ataque a un campamento terrorista (Goel, 2019). El 30 de julio del mismo año se revocó el triple talaq, este era un principio que permitía divorciarse instantáneamente. Otra medida que hizo preocupar a muchos fue la Ley de Enmienda de la Ciudadanía, la cual restringe la nacionalidad de muchas personas que llegaron al país después del 2014. Aunque hubo protestas en contra de esta nueva ley, estas fueron silenciadas (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Se empezó a aumentar la vigilancia y los abusos a extranjeros, también se empezó a censurar a investigadores de las ciencias humanas cómo sociólogos, antropólogos, y politólogos. Esto se evidencia dentro de las distintas denuncias que se han hecho por parte

de la ciudadanía y los ataques a estudiantes universitarios en agosto del 2015. Estas reformas solamente se fortalecerían con la llegada del Covid-19, ya que se las utilizaba con la excusa de mantener el distanciamiento social (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). Finalmente, ante la comunidad Internacional, Modi sigue negando estos actos de agresión con la justificación de que son grupos terroristas. Aunque existe una grave preocupación por parte de las organizaciones internacionales, el gobierno hindú se mantiene en su posición ultranacionalista y no da el brazo a torcer ante estas declaraciones (Adil, 2021).

1.3. La respuesta pakistani

En la otra cara de la moneda está Pakistán, un país que ha mantenido una posición defensiva durante la mayoría del conflicto. La cara de la posición pakistani es el primer ministro Imran Khan, quien ha mantenido un discurso firme en contra de India a base de críticas desde su elección en 2018. A pesar de que no tenga la intención de empezar una guerra, dice ser capaz de responder ante ella si llegara la ocasión. Esto se refleja en los discursos de este al mencionar que la única solución para este conflicto es el diálogo, pero que Pakistán responderá si no le queda opción (Çetinkaya, 2019). Este discurso parece haber puesto en práctica durante el conflicto, ya que existen testimonios que el gobierno pakistani está actuando directamente en contra de grupos extremistas hindúes. Esto último demuestra también que el acercamiento de Pakistán con el resto de la comunidad internacional es muy prominente durante este conflicto (Natarajan, 2019).

Aunque esto anterior esté presente, el principal discurso que se maneja desde Pakistán es el uso del diálogo para solucionar el conflicto, esto ha sido ignorado por India, lo que ha obligado a Pakistán a armarse mientras se mantienen firmes en su posición. *Imran Khan dijo lo siguiente*: "Esta nunca ha sido una solución exitosa. Si Pakistán es atacada, responderá. Empezar la guerra está en nuestras manos, pero ponerle fin no. El asunto de Cachemira solo puede ser solucionado a través del diálogo" (Çetinkaya, 2019). Parte de su discurso también ha incluido el desafiliarse al gobierno pakistani de los grupos terroristas, esto tuvo un mayor énfasis después de la misión suicida de febrero del 2019, por el hecho de que el gobierno de Modi acusó a Pakistán de dirigir los ataques: "Estamos dispuestos a reunirnos con la India para discutir sobre terrorismo. El terrorismo es el mayor problema

de nuestra región y lo queremos solucionar. Veo las noticias que llaman a vengarse de Pakistán en la prensa de la India. ¿Acaso la India quiere la guerra?" (Çetinkaya, 2019).

Otra crítica que se le hace a India es la revocación del artículo 370 y la constante discriminación que se dirige hacia personas de otras religiones. Pakistán reclama que Cachemira debe ser un Estado con su propia autonomía y que los actos de discriminación por parte de India deberían ser tomados en cuenta por las organizaciones internacionales como la ONU (Ekip, 2020). También llama a poner en práctica a las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad en 1948 y 1957 sobre el conflicto en Cachemira, al igual que pedir una total mediación a la ONU para poder presionar a India a que termine con su ciclo de violencia y discriminación (Latif, 2021). Pakistán también ha recurrido a relaciones multilaterales para tener más oportunidad de mediación, incluyendo una petición a Estados Unidos y varios préstamos a Arabia Saudita (Goel, 2019). Finalmente, Pakistán por el momento se mantiene firme en el hecho de que no es posible normalizar la relación entre ambos países por el hecho que sería dejar las necesidades de la gente de Cachemira de lado. Esto también pone en juego el diálogo entre ellos, ya que, se mantiene la posición de priorizar la reinstauración del artículo 370 antes de establecer más negociaciones (Latif y Mendoza, 2021).

1.4. El alto al fuego del 2021 y sus repercusiones en el conflicto

A pesar de las fuertes tensiones entre India y Pakistán, esto no quiere decir que no se ha tratado de llegar a un acuerdo entre las dos partes en múltiples ocasiones. Ambas han sido presionadas por la comunidad internacional desde inicios del conflicto. En 1948 y en 1957 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó tres resoluciones con respecto al caso que instaban a los países en conflicto a seguir con el diálogo y dejar de lado la violencia (ONU, 1957). Sin embargo, estas presiones no funcionarían sino hasta julio de 1972, donde se firmó el Acuerdo de Simla. Dentro de este acuerdo se tomó en cuenta la división permanente del territorio de Cachemira, donde se daba el control de ciertas partes del territorio a las distintas partes, sin embargo, esto no solucionó mucho al todavía existir tensiones militares. A penas en el año 2003 se declaró un alto al fuego alrededor de la zona, lo que hizo que las organizaciones internacionales como la ONU aplaudieran los esfuerzos

de ambas partes. Pero esto no duró mucho, ya que este alto al fuego solo escondía las crecientes tensiones entre India y Pakistán (Solórzano, 2021).

Dentro del mismo año (2003) se aprobó una resolución por parte del Parlamento Europeo. Este, al igual que las resoluciones de la ONU, se centraba en instar un alto al fuego entre ambas naciones, lo que demuestra que la ONU no es el único organismo internacional en presionar hacia una solución del conflicto. En abril del 2007 se realizó otra propuesta de resolución que se enfocaba en la ayuda humanitaria. Esto a raíz del terremoto del 2005. Se instó a Pakistán a proveer más recursos en el territorio mientras que a India se le instó a crear una comisión con Pakistán para fomentar el diálogo. Desafortunadamente esto nunca pasó (Parlamento Europeo, 2007). Sin embargo, en 2007 se firmó un acuerdo para reducir el riesgo nuclear en el conflicto, ya que ambos países se han mantenido como propietarios de varias armas nucleares. Estos acuerdos tampoco duraron mucho, ya que en 2008 hubo una declaración por parte del gobierno indio que hubo ataques en Mumbai por parte de Pakistán (Solórzano, 2021).

Durante este periodo hubo enfrentamientos bélicos, pero sin gran repercusión internacional. India y Pakistán habían firmado varios acuerdos para poder bajar las tensiones, esto también pudo haber sido la razón por la cual ya no existen resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad para solucionar el conflicto desde 1957. La única amenaza mayor que se pudiera incluir para la ONU sería la existencia de armas nucleares en ambos países, sin embargo, esta amenaza decreció con el tratado de 2007. Este periodo de silencio informativo continúa hasta el año 2014, con el ascenso de Narendra Modi (Solórzano, 2021).

Además de los eventos ya discutidos anteriormente en este capítulo, se continuaron negociaciones en la ONU. En agosto del 2019 se llegó a un acuerdo para poder extender el diálogo entre naciones. Sorprendentemente, a pesar de la evidencia histórica, India se presentó también a favor del diálogo y de establecer acuerdos bilaterales. Pakistán también asintió al ser el país que mayormente insistía para que se visibilice el conflicto. Syed Akbaruddin, embajador de la India explicó lo siguiente: “Estamos comprometidos a que todos los asuntos entre India y Pakistán (...) se resuelvan de manera bilateral y pacífica”. (Aristia, 2019)

Por consiguiente, el 25 de febrero del 2021 se concreta un nuevo acuerdo entre ambas naciones para respetar el alto al fuego del 2003. Dentro de este acuerdo se afirmó que se respetaría la línea de control del sector establecida en 2003 y los otros acuerdos previamente establecidos además del acuerdo del 2003. Esto incluye las resoluciones de 1948 y 1957 de la ONU y el acuerdo de armas nucleares del 2007. Sin embargo, este acuerdo alza mucho escepticismo por parte de expertos, ya que se han visto a ese tipo de acuerdos entre ambas naciones ser violados una y otra vez. Según Amjad Shoaib, analista de seguridad de Pakistán, esto solo funcionó hasta el año 2013, antes de que resurja el nacionalismo hindú (Sajid & Adil, 2021).

Este escepticismo es el mayor obstáculo que enfrenta este alto al fuego, ya que no solo se sugiere traer un entorno mucho más ameno de negociación entre las partes, sino que también se tendría que priorizar la solución de la disputa del territorio de Jammu y Cachemira. A esto se lo ve difícil, pero no imposible, ya que India también se ha visto respetando el alto al fuego últimamente, pero esto requiere una discusión más a fondo para poder saber si darle autonomía al territorio o anexarlo a una de las dos administraciones (Iftikhar, 2021).

Al evaluar los eventos anteriores, se puede afirmar que el conflicto no solamente es de índole militar, sino también de índole ideológica, religiosa y nacionalista. Se entiende que el conflicto empeoró desde 2014 con el ascenso de Narendra Modi, a pesar de que ya se haya establecido un alto al fuego en el año 2003. Esta variable explica la posición de India al momento de querer anexar el territorio de Jammu y Cachemira. Para India, este territorio es parte de la India y debe mantenerse con administración hindú, lo que ha vulnerado los derechos de muchos musulmanes, tanto en Cachemira como en territorio indio. Otra variable que demuestra la naturaleza de este conflicto es la división étnica y religiosa del territorio de en disputa, esto ha hecho que se haga un debate sobre quién debería administrar el territorio. Se entiende que en la perspectiva de Pakistán este territorio debería ser independiente, ya que la mayoría de las personas en el territorio son de credo musulmán. Cómo se puede ver, las identidades y la religión son parte fundamental del conflicto, lo que ha hecho que el mismo se extienda a través de los años sin llegar a ningún acuerdo (Goel, 2019).

Dentro del siguiente capítulo se analizarán las variables señaladas en este apartado, para poder hacer un análisis teórico basándose en la influencia de la religión dentro Relaciones Internacionales. También se analizará cómo es que esta transición de poder que se dio en 2014 afectó al conflicto en Cachemira entre India y Pakistán. Es importante el tomar en cuenta estas variables porque una sociedad puede transformar a un Estado, las creencias religiosas pueden ser parte de esto. Por lo tanto, se verá cada variable desde este ámbito para poder hacer un análisis más concreto (Kratochwil, 2005).

Capítulo 2

India, Pakistán y las identidades religiosas

Después de haber tomado en cuenta el contexto histórico de este conflicto, se puede exponer el marco teórico del mismo para poder resolver la hipótesis. Para esto se va a tomar en cuenta al constructivismo como base teórica, esto por su flexibilidad al momento de analizar conflictos de identidades y por el hecho de que la variable religión en sí viene de esta. Para lograr esto el constructivismo separa a las sociedades en tradicionales y en modernas, las sociedades modernas manejan un sistema de ética totalmente diferente al sistema común liberal. Sin embargo, hay excepciones hacia esto, ya que existen sociedades que han sido influenciadas por el liberalismo, pero han construido su propia identidad, como las sociedades latinoamericanas (Onuf, 2016).

Las distintas virtudes que son parte de estas sociedades son las que las van a formar, así es como se terminan interiorizando costumbres y culturas dentro de las mismas. Es así como se comienzan a estandarizar los pensamientos y empiezan a afectar las políticas de Estado y a las perspectivas de las mismas. Esto se diferencia dependiendo del actor que se quiera analizar (Wendt, 1995). Tomando esta premisa se puede dar paso a la existencia de un mundo multipolar en dónde ya no existen estados cajas negras, sino llenos de diversidad y distintos tipos de poder. También está el hecho que esto último da paso a la existencia a distintos poderes regionales que puedan controlar ciertas secciones de la región a la que pertenezcan, tanto política como económicamente (Buzan, 1991).

Esta perspectiva diferente a los clásicos da un acercamiento mucho mejor hacia este tipo de conflictos, entendiéndolos desde el contexto histórico, las identidades y las culturas de las sociedades (Wendt, 1995). De esta forma se puede dar paso a la exposición teórica del capítulo pasando primero por las razones principales por la cual la religión afecta a las relaciones internacionales. Continuando dentro de los subtemas se va a explicar por qué la sociedad es la que construye al estado y se va a pasar a exponer la influencia de la religión basándose en esos conceptos. Por consiguiente, se va a pasar a exponer cómo funcionan los nacionalismos y como estos afectan al conflicto de Jammu y Cachemira (Wendt, 1995).

Se puede afirmar que la zona de Jammu y Cachemira está dentro de un proceso de desestabilización del conflicto, esto frente al escepticismo que se tiene ante el reciente alto al fuego de febrero del 2021. Al no tener la confianza de que este desacuerdo haya llegado propiamente a su fin, existen varias variables que se pueden analizar para poder aclarar la situación actual de la región. Las dos variables más importantes que se verán en este análisis serán la religión y las identidades de las personas involucradas, tanto actores principales como las víctimas del conflicto. Al ser estos factores no materiales, no se los toma en cuenta al hacer un estudio más concreto, esto por el hecho de que los mismos historiadores que han recolectado información al respecto han tratado de ver a estas situaciones de la forma más objetiva posible (Sandal & Patrick, 2011).

El problema con este acercamiento es el hecho de que este tipo de conflictos es mucho más complejo y requiere una mirada mucho más específica, ya sea entendiendo su contexto o las perspectivas de los actores. De esta forma se puede llegar con más precisión al resultado requerido y se puede lograr un mejor entendimiento con respecto a la temática (Sandal & Patrick, 2011). Pero para poder analizar la situación de Cachemira a más detalle, primero sería importante detallar la interacción que tiene la religión con el sistema internacional.

2.1. La religión y su importancia en las Relaciones Internacionales

Según Wendt (1995), el sistema internacional en sí está socialmente construido, esto quiere decir que las bases de cómo funciona el ecosistema global están influenciadas por no solo los Estados que lo conforman como actores principales, los individuos también entran en la ecuación. Esto es muy importante resaltar, ya que al determinar que la política exterior de los Estados está influenciada por su política interior, no se debe olvidar que la misma suele ser mayormente un reflejo de la sociedad y su cultura. Estas sociedades comparten conocimiento a través de múltiples generaciones, ya sea de una forma verbal o escrita, pero esta información también se la comparte mediante las distintas costumbres que se han adquirido por supervivencia o por dominancia de una mayoría (Wendt, 1995). Esta última variable es la razón por la cual existe el argumento de que la mayoría de los comportamientos que se consideran biológicos están socialmente construidos.

Otra variable que menciona Wendt (1995) al momento de establecer esta relación es los recursos materiales como un factor de unión de la sociedad. Dentro de varias culturas se consideran a varios recursos como sagrados o como algo que les logra dar más estabilidad, estos recursos llevan un gran simbolismo de por medio y son intocables para ellos. La última variable que menciona son las prácticas y tradiciones de cada cultura. Estas prácticas son lo que sabe construir a la sociedad que vive dentro de un espacio, estas son influenciadas por la religión o por imposiciones hechas por un poder mayor (Wendt, 1995). Se han adquirido a estas costumbres como una rutina que no puede cambiar a menos que exista un cuestionamiento de por medio (Wendt, 1995). Esto presenta a la sociedad como un fenómeno colectivo y al sistema internacional como un fenómeno de ello (Wendt, 1995).

Al establecer lo anterior se puede argumentar que la religión juega un papel muy importante dentro de estas sociedades y culturas, lo que quiere decir que de una u otra manera, establece políticas de Estado que se relacionan con estos temas. Pero si esto es así, entonces ¿por qué se ignora a la religión al momento de hacer estas investigaciones? Según Kratochwill (2005), solamente se toma en cuenta a la religión como una variable individual, no colectiva. Este error lleva a que se haga la suposición de que la religión no es una influencia en el sistema internacional. Esto es falso por lo que se discutió anteriormente. La religión en sí puede servir como un factor de ayuda al momento de buscar tanto las causas de un conflicto como sus posibles soluciones, esto por la gran influencia que posee en el comportamiento social (Kratochwil, 2005).

También se puede entender mejor a los actores y sus estructuras a través de la religión, esto es visible dentro de la primera sección del estudio (Kratochwil, 2005). Al ser una región de mayoría musulmana, el Estado de Jammu y Cachemira no se siente cómodo estando anexo a India, además de estar en contra de sus intereses identitarios y pragmáticos, por lo que se inició esta disputa por el territorio (Goel, 2019). Aquí existe una relación entre etnicidad y religión, ya que, gracias al nacionalismo hindú, se ha logrado anexar las creencias religiosas a la identidad étnica de las mismas personas. Esto ha causado que los individuos dentro de esta región se sientan totalmente confundidos al momento de decidir a qué nación deberían pertenecer. Esto también lo menciona Kratochwill (2005), al referirse al hecho de que esta relación puede terminar influenciando la relación que tiene un Estado

con otros. Esto es exactamente lo que está pasando en Cachemira, ya que se trata de un tema totalmente identitario entre dos grupos religiosos que han conformado una mayoría en sus respectivas naciones (Goel, 2019).

Sin embargo, esta influencia de la religión a veces puede terminar siendo contraintuitiva, esto por el hecho de que, aunque se prediquen temas como la espiritualidad y valores morales, se le termina utilizando como un factor fundamentalista dentro de estos conflictos. Este fundamentalismo hace que se creen discursos individualistas en dónde se promueve el odio hacia “el otro” (Kratochwil, 2005). Esto crea un sentido de comunidad dentro de las mismas sociedades, pero también hace que se radicalice el pensamiento religioso. Estos procesos suelen tardar años, por lo que las identidades que se analizan no son nuevas, más bien han sido establecidas desde la concepción de estas mismas religiones (Kratochwil, 2005). Este radicalismo es lo que ha estado presente en India durante el conflicto, haciendo que se cree un ideal en dónde el hinduismo es igual a la nacionalidad de la población india (Biswas, 2019).

2.2. La transición de poder en India y su influencia en Cachemira

Para poder entender el resurgimiento de este radicalismo se tiene que primero entender cómo funcionan las transiciones de poder y los distintos procesos de democratización. El caso de India es muy interesante, ya que es una democracia parlamentaria. Esto quiere decir que, aunque no cumple al cien por ciento con los procesos de democracia liberal, en dónde el pueblo es el que elige directamente al representante, sigue teniendo un parlamento que elige al mismo basándose en la opinión pública (Biswas, 2019). Sin embargo, aunque ya ha cumplido la democratización, se podría argumentar que la transición de poder que se realizó desde Narendra Modi hizo que el proceso se vuelva a cumplir de una forma muy abrupta (Biswas, 2019).

Según Snyder (2002), dentro de las primeras etapas de una transición democrática existe un nivel alto de competencia, tanto interna como externa. Esta competencia se puede ver reflejada dentro de los eventos de la reelección de Modi en 2019. Según datos oficiales, Modi sobrepasó el 60% del Parlamento requerido para cumplir esto, sin embargo, la opinión pública sigue dividida entre conservadores y jóvenes de izquierda, esto por los

actos que realizó Modi en contra de los derechos humanos que se discutirán más adelante (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). Las instituciones también suelen ser más débiles durante este proceso, esto por el hecho de que todavía se están adaptando a los nuevos cambios. Esto no necesariamente está pasando en este momento, pero sí pudo haber afectado a India durante el primer mandato de Modi (Mansfield & Snyder, 2002).

Para lograr esta adaptación usualmente se suele recurrir al nacionalismo, a este se lo considera como un motivador ideológico en estos momentos de transición. Mediante este proceso, se puede llegar a forzar una identidad predeterminada a la sociedad a la cual está dirigido. Esto crea un sentimiento de segregación entre grupos, ya sean religiosos, étnicos o extranjeros. Lo que conlleva a que se consideren a las instituciones e individuos que cuestionan estos ideales como una amenaza hacia el régimen autoritario (Mansfield & Snyder, 2002). Esto está directamente relacionado con el gobierno de Modi, ya que al establecer el concepto de la “hinduidad”, comenzó a segregar al pueblo indio hacia una identidad específica. Para Modi, solamente se considera indio a un ciudadano, si se ha convertido al hinduismo. Si no es así, simplemente se tienen los mismos derechos que la gente hindú, obligando a muchas personas de herencia musulmán a vivir con incertidumbre sobre el futuro (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Tomando en cuenta lo anterior, se puede argumentar que India todavía se encuentra en transición y, por lo tanto, no se puede llegar a la paz. Según Snyder (2002), la paz solamente se puede lograr una vez completa la transición. Entonces, si se entiende a la premisa anterior como verdadera, se puede decir que la etapa de democratización en la cual se encuentra India es en la de la democracia incompleta (Mansfield & Snyder, 2002). Esto porque todavía existe una mayor competencia entre ideologías políticas dentro del país, además de todavía recurrir a tácticas nacionalistas para poder lograr el control de la población (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Otra variable a analizar también es la intervención de las grandes potencias, o la poca intervención. Esto es interesante incluir en la discusión, ya que las instituciones internacionales han solamente intentado solucionar el conflicto en tres ocasiones: la primera mediante las resoluciones del consejo de seguridad de 1948 y 1957, la segunda en 2003 y 2007 mediante el parlamento europeo y la tercera en la década del 2010 mediante llamadas de atención (BBC News, 2019). Estas intervenciones tienen un patrón en

específico, y es que estas son acciones totalmente simples que solo sirven para intentar apaciguar el conflicto por el hecho de que ambas naciones poseen armas nucleares. Según Snyder (2002), los grandes poderes solamente le prestan atención a estas naciones en transición cuando adquieren algún poder que pueda rivalizarlas (Mansfield & Snyder, 2002). Este “poder” en cuestión es la posesión de armas nucleares, sabiendo esto, el conflicto pudo haberse quedado en las sombras y no ser visto por mucho tiempo. Sin embargo, el momento que India y Pakistán obtienen armas de destrucción masiva se le trata al conflicto con más seriedad (Iqbal, 2015).

Pero a pesar de esto, no se le ha tomado mayor importancia al conflicto además del aspecto militar. Esto porque a las instituciones no les importa que una nación tenga una transición democrática exitosa o que ya no se violen más a los derechos humanos, solo les importa que estas naciones dejen de tener armas nucleares para combatir (Mansfield & Snyder, 2002). Esto denota mucha preocupación, ya que a pesar de las demandas de Pakistán a la ONU para que implemente mayor presión internacional, esta presión es meramente militar y no se enfoca en el aspecto identitario, por lo que las negociaciones que se han tomado a partir de la ONU han sido un fracaso (Ho, 2021).

Esto también se puede explicar desde Buzan (1991), quién considera a la seguridad como la libertad de no tener amenazas. Sin embargo, esta premisa ha sido más condicional mientras más pasa el tiempo, esto por la naturaleza multipolar del sistema internacional. Lo que se considera inseguro o como una amenaza depende de la perspectiva del Estado o de los grandes poderes del sistema internacional (Buzan, 1991). Tomando esto último, dentro del espectro del sistema internacional se considera inseguro solamente a una situación que represente una amenaza catastrófica mundial. Es entendible entonces que las organizaciones internacionales solo le presten atención a este tipo de conflictos cuando la escalada del conflicto es extrema. Otro factor a considerarse es el hecho de que India se ha convertido en un poder regional, tanto por la posesión de armas nucleares como por sus acuerdos económicos alrededor del mundo (Buzan, 1991). Esto hace que si un conflicto escala lo suficiente en esa región, se vuelva de suma importancia. A pesar de esto, no se ha cumplido esta premisa, ya que como se ha establecido antes, a la disputa solo se le pone atención en ciertas ocasiones (Buzan, 1991).

2.3. Los nacionalismos religiosos dentro del conflicto

Considerando lo anteriormente establecido, se entiende que el régimen riguroso que se ha dado desde India es un resultado de la transición política que se ha estado llevando a cabo desde 2014, además de ser consecuencia de las ideologías del partido al cual se lo eligió durante el mismo periodo. A estos nacionalismos se los puede también denominar fundamentalismos religiosos: esto se refiere a un uso de la religión totalmente extremista y exagerado, en dónde se intenta motivar a la población a creer que solamente existe una verdad absoluta y que el resto de las ideologías son producto de una manipulación de un enemigo en común (Kratochwil, 2005). Esto se puede ver reflejado dentro de los recientes movimientos de extrema derecha que se han estado instaurando alrededor del mundo. Narendra Modi no es muy diferente de estas ideologías, pues a pesar de que no se refleje con una religión occidental, sus procesos extremistas son muy similares a los procesos que se llevan en occidente (Biswas, 2019).

Estas ideologías que separan a los individuos en facciones dejan en claro que las personas que no están de acuerdo están “perdidas ante el mundo”, esto por la naturaleza de este radicalismo al hacer que lo que no sea propio de la religión sea un tipo de herejía (Kratochwil, 2005). Estos grupos reclaman a cualquiera que cuestione sus ideales, como si se tratase de un “enemigo” que intenta envenenar a la juventud y a las masas. La misma se refleja dentro del concepto de “hinduidad” que establece Modi, según él, cualquiera que no se identifique como hindú es un enemigo ante las políticas que se han establecido. Bajo esta excusa se han cometido crímenes de lesa humanidad en contra de la población musulmana, todo en pos de “mantener el orden establecido” (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Esta insistencia por parte de este radicalismo de mantener una pureza ideológica es lo que consecuentemente crea una contradicción ante las mismas reglas de la religión a la cual pretenden “defender”. Según Kratochwill (2005), esto se da porque generalmente estas religiones practican la paciencia y el amor incondicional al prójimo (al menos en su mayoría de casos). Estos movimientos terminan traicionando las mismas creencias que dicen practicar, al reproducir el odio y desprecio hacia cualquiera que no piense igual, lo que al final no es parte de la misma doctrina a la que pertenecen. Esto les termina convirtiendo en “herejes” a su propia religión, personas que solo quieren tener la razón

dentro de su propia ideología, lo que termina haciendo que su posición sea más política que religiosa (Kratochwil, 2005). Estos movimientos políticos solo buscan eso, tener la razón y que todos les crean, nada más. A estos colectivos no les importa si se van en contra de sus propias escrituras (dependiendo del caso), solo les importa tener el control de la población y mantener el statu quo dentro de su país (Kratochwil, 2005).

Esto empeora cuando se habla del etnonacionalismo, el cual intenta reducir las identidades de las personas a su raza. Volviendo al concepto de “hinduidad”, se entiende que el gobierno de Modi relaciona tanto la raza como la religión. Con esto en mente, se puede argumentar que los procesos de mantener al hinduismo como la única identidad de la población india, se está aplicando un tipo de etnonacionalismo que también dependa de las creencias religiosas (Kratochwil, 2005). Esta separación ha logrado también influenciar al análisis internacional, cuando una persona se refiere a su etnicidad siendo parte de estos territorios normalmente se refiere a sí misma como musulmana o hindú. Esto no es nocivo de por sí, pero sirve como un ejemplo de cómo la religión se puede integrar a la misma “etnia” de las personas, y como esto puede influenciar como es que se ve a esta población desde Occidente (Kratochwil, 2005).

Sobre lo visto en este capítulo, la relación entre religión y el sistema internacional es mucho más amplia de la que se le da crédito, esto porque el mismo hecho de que las políticas internas pueden influenciar a las políticas externas de los Estados. Por esto mismo es importante entender que la religión puede ser utilizada como una variable colectiva que puede ser usada como un motivador de la sociedad (Kratochwil, 2005). La transición de poder que ha vivido India desde el 2014 ha permitido esto y ha logrado que se establezca un nacionalismo para poder mantener el control del país (Mansfield & Snyder, 2002). Tomando esto en cuenta se puede entender que la utilización de la religión dentro de India trata más de mantener este statu quo, el cual es una amenaza para los derechos de la población musulmana, tanto dentro de India como en Jammu y Cachemira (Kratochwil, 2005).

Dentro del siguiente capítulo se analizarán los discursos que se han ido implementando dentro de India y Pakistán. Estos discursos serán importantes para poder señalar si los nacionalismos religiosos de ambas naciones han sido factores que han influenciado al conflicto en la zona de Cachemira y no han permitido que se encuentre una posible

solución. Se tomará en cuenta como esto ha afectado al conflicto y a la población de la región de Cachemira. También se presentará el estado actual del conflicto a partir del contenido establecido en los anteriores capítulos, y como este ha caído en una incertidumbre sobre su posible solución, ya que, aunque se ha llegado a un alto al fuego, esto no necesariamente significa que todavía ha terminado, pues las tensiones pueden resurgir en el futuro (Iftikhar, 2021).

Capítulo 3

Las consecuencias de los nacionalismos

Al haber expuesto tanto el contexto de los discursos de India y Pakistán como lo que dice la teoría al respecto, se puede empezar con el procedimiento del análisis del discurso y la interpretación del mismo. Tanto el contenido del Capítulo 1 como el Capítulo 2 cumplen con parte del proceso establecido por Wodak (2003), quién es una académica especialista en análisis de discurso, para establecer el método de estudio. Los primeros pasos son la recopilación de información y la conceptualización, ambos se han cumplido anteriormente (Wodak & Meyer, 2003). Sin embargo, para poder cumplir el resto del método no existe un solo procedimiento de análisis, lo que significa que para poder obtener una mayor coherencia dentro del mismo se va a deconstruir a estos procedimientos en uno solo. De esta forma se puede llegar a una mayor comprensión e interpretación de los discursos impuestos por los actores principales (Wodak & Meyer, 2003).

El método de Wodak (2003), el cual se tomará del libro “Métodos de análisis crítico del discurso”, se enfoca en hacer una recopilación de distintos actores que proceden a obtener distintas variables para adquirir y comparar resultados distintos. Además de la conceptualización y la recopilación de información se debe establecer el procedimiento que utiliza Wodak para seguir con el estudio. En este caso se va a incluir los distintos métodos de dos autores mencionados por Wodak (2003), estos siendo Scollon (1995) y Jäger (1996) que se encuentran en las páginas 46 a 48 y 55 a 58 respectivamente, para poder obtener variables concretas. La razón por la cual se está enfocando en estos autores y no otros es porque las variables que estudian son las más importantes para este caso. Estos autores antes mencionados se concentran en obtener las variables de la acción de los actores, seguido del análisis de su argumentación respectivamente. Después de hacer la selección de la información se la puede interpretar y examinar para poder saber cuál es su influencia en el conflicto (Wodak & Meyer, 2003).

Como un recordatorio, estaría en orden establecer un breve resumen de los datos previamente obtenidos para poder proseguir con el análisis. El principal representante del discurso hindú es el primer ministro Narendra Modi, su argumento es ultranacionalista, en

dónde se considera a la religión hindú como la única identidad de India mediante el concepto de la “hinduidad”. Mediante esto se propusieron leyes en contra de la población musulmana y se intentó retomar el territorio de Jammu y Cachemira con el propósito de regresar al statu quo que se vivía en 1947, con Cachemira estando bajo administración hindú (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). Mientras tanto, el principal actor con respecto a Pakistán es el primer ministro Imran Khan, su discurso es mucho más defensivo, ya que se concentra en terminar el conflicto mediante el diálogo (Çetinkaya, 2019). Su argumento principal es el hecho de que la zona de Jammu y Cachemira debería tener su propia independencia, por lo tanto, el diálogo con India tiene sus límites. Ya que, si se normalizan las relaciones con India, esto significaría una traición hacia Cachemira (Latif y Mendoza, 2021).

Durante este capítulo se deconstruirán los discursos de Modi y de Khan mediante diferentes variables que servirán para entender mejor la posición de los actores y cómo esto ha afectado el conflicto. Se escogió a estos discursos porque son los más representativos al momento de estudiar al conflicto y a la variable religión, esto se explicará más a fondo en el siguiente subtema. De esta forma, se logrará determinar las consecuencias que han traído dentro del mismo y cuál sería su estado actual para determinar si la variable religión es verdaderamente una de las causas concretas de esta disputa.

3.1. El discurso político de los nacionalismos religiosos en India y Pakistán

Para proseguir con el análisis es importante primero determinar la muestra que se va a implementar. Esta muestra se refiere a los discursos de los líderes de India y Pakistán, estos se tomarán en cuenta por su importancia al momento de representar la posición política de ambos países. Los discursos que se analizarán están dentro del periodo entre el 2010 y 2021, esto porque es la temporalidad en donde resurgió el conflicto. No se tomarán otros discursos porque suelen ser redundantes, esto se refiere a que solo repiten las afirmaciones de los líderes, solamente se mencionarán discursos de ministros o funcionarios públicos en caso de que estén dados en representación directa del primer ministro de su respectiva nación. Esto entra dentro del concepto del influenciador de Onuf (1989), estos son actores que manipulan símbolos del discurso, manipulan las reglas sociales y actúan como líderes

dentro de la política. Dentro del análisis del discurso existen varias variables que hay que tomar en consideración para poder determinar la interpretación del conflicto. Las primeras variables que serán evaluadas son los conceptos de Scollon (1995) sobre la acción de los actores. Estas variables son las siguientes:

Tabla 1: Nivel de acción de los actores

	Narendra Modi (India)	Imran Khan (Pakistán)
Acción mediata (acción inmediata del actor)	Quitarle legitimidad al artículo 370 de la constitución.	Demandar acciones de India en contra de Cachemira.
Escenario de la acción (dónde se da la acción)	Territorio de India y Región de Jammu y Cachemira.	Asamblea General de la ONU.
Instrumentos de mediación (medios por los cuales se apoya el actor)	Uso del Parlamento indio y de los medios de comunicación.	Uso de conferencias abiertas y acercamientos a la ONU.
Prácticas (acción inmediata del actor)	Instaurar políticas nacionalistas en contra de la población musulmana.	Determinar demandas para fortalecer el diálogo ante la ONU.
Nexos de la práctica (acciones que se usan para justificar el discurso)	El concepto de “hinduismo” retomado por Modi.	Discurso de búsqueda de independencia de Cachemira.
Comunidad de Práctica (personas que llevan a cabo o son afectadas por las prácticas)	Hindúes	Musulmanes

Dentro de esta tabla se pueden observar las distintas características de los actores al momento de realizar la acción relacionada a su discurso. La acción mediata se refiere a la acción instantánea que el actor en cuestión realiza en relación con su discurso. En el caso de India, su acción fue el quitar el artículo 370 para poder retomar control de Cachemira y quitarle su independencia, mientras que para Pakistán fue el responder a las invasiones de India dentro del territorio con demandas hacia la ONU (Wodak & Meyer, 2003). El escenario de la acción se refiere a dónde se dieron estas acciones, mientras que en India se realizaban políticas nacionalistas tanto dentro del país como en Cachemira, por parte de Pakistán también se realizaron acciones dentro de la Asamblea General de la ONU, como los distintos reclamos hechos por Imran Khan hacia India (Latif, 2021).

Los instrumentos de mediación son los distintos medios por los cuales se apoya el actor para realizar la acción, mientras que las prácticas y los nexos son las acciones secundarias y los conceptos que se utilizan para así justificar la acción (Wodak & Meyer, 2003). Aquí se puede observar que Modi se apoya en sus propios parlamentos y en el concepto de “hinduismo” para llevar a cabo reformas nacionales y formar una identidad única (Naudet & Mohammad-Arif, 2021), mientras que Khan se enfoca en utilizar los medios de comunicación y los organismos internacionales para hacer conocer sus demandas, apoyándose del discurso de que Cachemira debería ser una zona independiente (Ekip, 2020). Finalmente, la comunidad de práctica se refiere al grupo de personas que llevan a cabo las prácticas y a aquellos que son afectados por ellas (Wodak & Meyer, 2003).

La siguiente tabla explica la argumentación de los actores, basándose en los elementos argumentativos de Jäger (1996). Cada uno de estos elementos explica la forma en que ambos actores se expresan ante el público y los medios. Mediante esta sección se tomará en cuenta de dónde exactamente vienen los discursos. Los elementos a tomar en cuenta son los siguientes:

Tabla 2: Análisis de la argumentación de los actores

	Narendra Modi (India)	Imran Khan (Pakistán)
Tipo de argumentación (¿Cómo son los argumentos del actor?)	Argumentación posicional, totalmente cerrada ante los valores del nacionalismo hindú.	Argumentación semi calmada, firme, pero con predisposición a llegar a un acuerdo.
Estrategias de argumentación (¿Qué discursos implementa el actor y como los transmite?)	Uso de la religión como un ente motivador para la población.	Uso de mediadores para lograr su objetivo (ONU).
Lógica de los textos (¿Cómo se da la información de los discursos?)	Dan información selectiva, censura de académicos pertenecientes a las ciencias sociales.	Información precisa pero solamente desde la perspectiva de Pakistán.
Implicaciones e insinuaciones (¿Cuáles son los prejuicios u opiniones por parte de los actores?)	Acusaciones de terrorismo ante la población musulmana.	Escepticismo al momento de normalizar las relaciones con India.
Simbolismo colectivo (¿Qué símbolos utiliza el actor?)	El uso del discurso de “el otro” para poder manipular a la población.	Discurso de independencia de Cachemira por la presencia de población musulmana.
Giros, refranes, tópicos y vocabulario (¿Cuáles son las frases que suelen utilizar?)	Frases totalmente extremistas para justificar los crímenes de lesa humanidad en contra de la población musulmana.	Discurso diplomático, en ocasiones un tanto exaltado, en pos de mantener cierta formalidad.
Referencias (¿En qué se basan los actores para justificar sus discursos?)	Uso de la “hinduidad” para establecer una única identidad hindú.	Uso de las resoluciones de 1948 y 1957, además del artículo 370 de la constitución de India.

Tomando en cuenta tanto la primera como la segunda tabla, se puede inferir lo siguiente sobre los discursos de ambos actores: Modi tiene un discurso sumamente nacionalista, sin embargo, esto se da por su posición histórica. Este posicionamiento no es nuevo para India, ya que el concepto de “hinduidad” se ha ido dando desde 1920, aquí Modi solo está repitiendo patrones viejos que estén acorde a su ideología: “La ideología en que se funda este programa fue elaborada a comienzos del siglo XX, sucesivamente por Vinayak Damodar Savarkar, quien publicó, en 1923, *Hindutva: Who is a Hindu [Hindutva. Quién es hindú]*, y luego por Madhav Sadashiv Golwalkar, autor, en 1930, de *We, or Our*

Nationhood Defined [Nosotros, o la definición de nuestra nacionalidad]" (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). Lo que se puede inferir es el hecho de que India como nación quiera llegar nuevamente a esa época dónde predominaba el hinduismo, esto podría explicar el porqué de la población está tan dividida con respecto a Modi y por qué él sigue utilizando estos discursos conservadores antiguos, esto es visto desde las mismas estadísticas del país: "Un informe de Pew en 2017 encontró que el 55% de los encuestados respaldaba un "sistema de gobierno en el que un líder fuerte pueda tomar decisiones sin injerencia del Parlamento o de los tribunales"" (Biswas, 2019).

Mientras tanto, Imran Khan mantiene un apego hacia los organismos internacionales. Si bien es cierto que Pakistán ha llamado al diálogo con India en múltiples ocasiones, varias de ellas han sido ante algún organismo internacional. Su discurso general suele ser el siguiente: "Estamos dispuestos a reunirnos con la India para discutir sobre terrorismo. El terrorismo es el mayor problema de nuestra región y lo queremos solucionar. Veo las noticias que llaman a vengarse de Pakistán en la prensa de la India. ¿Acaso la India quiere la guerra?" (Çetinkaya, 2019). La búsqueda de autonomía para Cachemira nace desde su apoyo hacia el artículo 370, el cuál fue revocado por India. Este artículo es usado dentro de su discurso para justificar su argumento sobre la independencia de la región, esto fue expresado por el ministro de finanzas pakistaní: "El primer ministro, Imran Khan, ha dejado claro que no puede haber una normalización de las relaciones con India hasta que den marcha atrás en sus acciones ilegales en agosto de 2019 en Cachemira" (Europa Press, 2021). Dado lo anterior se infiere que ambos países mantienen el tema identitario de distinta forma, India abarca el tema desde el ámbito religioso y Pakistán lo abarca desde el ámbito legal. Por lo tanto, la variable religión es mucho más presente en el discurso de India que en el de Pakistán.

Al llegar a esta revelación, se hace mucho más fácil concentrar el análisis hacia la zona de Jammu y Cachemira, ya que se tiene que tomar mayormente en cuenta las acciones del gobierno hindú al momento de hablar de nacionalismos religiosos (Biswas, 2019). Si se reflexiona lo visto en capítulos anteriores, se puede ver que la mayoría de los argumentos etnonacionalistas vienen desde India, Pakistán en cambio trata el tema desde derechos humanos y la ley internacional. Aunque si ha habido argumentos desde Pakistán que usen la variable de identidad para demostrar que la región de Cachemira debe ser autónoma,

como lo ha demostrado Imran Khan en su discurso, la mayoría de estos se enfocan en cuestiones legales como resoluciones previamente aprobadas o artículos de la constitución hindú (Ekip, 2020). Si bien es cierto que no podemos alejar a Pakistán de la cuestión religiosa, en su mayoría, la aproximación hacia el fundamentalismo de Modi es lo que ha agravado el conflicto. Aunque ambas regiones no hayan sido totalmente amistosas antes del 2014, si se infiere que fue Modi quién reavivó el conflicto y es quien se niega a tomar acercamientos con Pakistán a menos que sea obligado por alguna organización internacional (Biswas, 2019).

Sin embargo, aunque se haya llegado a una respuesta concreta, el método se limita a sí mismo a solo analizar los discursos, más no a la sociedad misma. Esto se da porque se ven solamente a los líderes que representan a su Estado, más no a las acciones y reacciones de la sociedad. Es importante tomar en cuenta también las prácticas y las costumbres de esta para poder llegar a una conclusión más concreta (Wendt, 1995). Dado esto, se tiene que entender que las reacciones tanto de Modi como de Khan vienen de un contexto desde construcción social, en el que ellos figuran como el reflejo de su ciudadanía (Wendt, 1995). Después de todo, aunque el líder sea quien representa la ideología, no hay que olvidar que tiene gente a su alrededor con los cuales comparte la misma. Ningún conflicto es blanco y negro, más bien funciona dentro de una tonalidad de grises. Y aunque India sea el país que reavivó el conflicto, esto solamente responde a años de frustración por la mala repartición de un territorio, que al final quedó en una disputa eterna, o bueno, casi eterna (Goel, 2019).

3.2. Las consecuencias de la influencia de los nacionalismos religiosos en la zona de Cachemira

Al haber llegado al resultado anterior se puede demostrar que el nacionalismo hindú es en parte responsable del conflicto, esto por el uso del concepto de la “hinduidad” como base para la discriminación que se hizo a los grupos musulmanes, tanto dentro de territorio hindú como en la zona de Jammu y Cachemira. Sin embargo, este proceso ha tenido consecuencias a una escala mucho mayor de la que se había previsto, por ejemplo, el ascenso de grupos reaccionarios denominados como terroristas y protestas por parte de la población joven en contra del gobierno (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). Esto comenzó

por las distintas campañas de Modi después de revocar el artículo 370 de la Constitución hindú, además de las distintas leyes antes mencionadas. Esto ha causado que haya una censura a través de los medios de comunicación y de los trabajos académicos de los escritores de ciencias sociales (Naudet & Mohammad-Arif, 2021).

Es por estas distintas variables que las protestas han aumentado constantemente desde los años 2020 y 2021. Esto hubiera aumentado mucho más si no fuera por la pandemia del Covid-19, gracias a esto, las restricciones del gobierno hindú se volvieron mucho más prominentes. El encierro que se sufrió por la cuarentena afectó a la gente que era ya discriminada, como la comunidad musulmana. Hubo también un aumento de represión policiaca, por el hecho de que se les cedió el “deber” de mantener el control de las leyes impuestas por la pandemia (Naudet & Mohammad-Arif, 2021). La represión creció hacia de la población musulmana, mientras que la frustración se hizo mucho más constante, esto causó que se fortalecieran grupos extremistas que han intentado ponerle fin a la opresión hindú por mucho tiempo (Izquierdo, 2018).

Estos grupos reaccionarios estuvieron presentes desde finales del siglo XX y han sido tachados como terroristas, tanto por el gobierno indio como por los Estados Unidos. Parte de la razón por la cual se los ha denominado así es por la extrema persecución al islam que se hizo después del 9/11. Estos movimientos luchan directamente contra del hinduismo, esto por la extrema opresión que han sufrido desde el proceso de descolonización. Este discurso es muy común en grupos extremistas, lo que buscan es tanto defenderse como vengarse de sus opresores (Izquierdo, 2018). Por ejemplo, desde el año 1993 se han visto ataques hacia peregrinos hindúes en el santuario Shri Amarnath, de los cuáles tan solo en el año 2000 hubo 30 muertos. La desaparición de mujeres también creció por estas fechas, con uno de los casos más prominentes siendo uno en 2009, dónde dos mujeres no llegaron a casa después de salir. Este caso fue atribuido a la policía y hubo protestas que duraron 47 días (Izquierdo, 2018).

Estas protestas aumentaron de una forma exponencial desde el año 2010, dónde se reporta que hubieron aproximadamente más de 110 muertos, 537 civiles y 3000 oficiales heridos a lo largo de estos disturbios (Izquierdo, 2018). Estos actos de violencia hacen que el gobierno hindú reaccione y culpe al gobierno pakistaní, además de empezar medidas de contingencia en contra de estos grupos. Esto crea un círculo vicioso en dónde la violencia

creada por un actor aumenta la violencia de otro. Lamentablemente esta peculiaridad del conflicto solamente va a seguir subiendo a menos de que uno de los actores se canse, se quede sin recursos o sea obligado a parar. Afortunadamente se volvió a establecer el alto al fuego en el año 2021, sin embargo, esto no se ve como suficiente desde expertos, ya que, al ser un conflicto identitario, este puede emerger nuevamente en cualquier momento (Iftikhar, 2021).

Entonces, si el conflicto se enfoca en la lucha del gobierno hindú con los grupos beligerantes, ¿por qué se incluye el discurso del gobierno pakistaní? La respuesta es simple, Pakistán está incluido dentro del discurso de Narendra Modi como el causante de los ataques terroristas. Si bien es cierto que estos grupos tienen su propio discurso y trabajan separados del gobierno, desde una vista tradicional se le suele incluir al país de dónde vienen estos grupos como un actor. De esta manera Imran Khan terminó inmiscuido en la disputa, sin ser necesariamente quien lo haya causado. Es así como se comienzan a complejizar los acontecimientos y termina siendo un conflicto entre naciones en vez de una lucha entre grupos ideológicos.

3.3. ¿Cuál es el estado actual del conflicto?

Tomando en cuenta los resultados anteriores, se puede argumentar que la variable religión tiene un papel sumamente importante dentro del conflicto, esto por el hecho de que esta variable es la que define a las identidades de los actores involucrados. Sin embargo, su estado actual se encuentra en incertidumbre, esto por el hecho de que solo se volvió al alto al fuego anteriormente establecido y no se intentó buscar nuevas soluciones (Iftikhar, 2021). Al ser este el caso es muy difícil determinar la realidad de la zona de Cachemira, esto se debe a tres dificultades principales al momento de hacer la investigación: la primera fue una falta de veracidad estadística, si bien es cierto que normalmente se suelen obtener datos de sitios oficiales, cuando se empieza a priorizar números de oficiales armados en vez de civiles esto puede terminar siendo sospechoso. Por ejemplo, previamente se mencionó que la diferencia de heridos entre civiles y oficiales era de 537 y 3000 respectivamente. Generalmente en estos estudios los datos estadísticos suelen ser más balanceados (Izquierdo, 2018).

La segunda dificultad fue la falta de información relevante al momento de buscar datos de discursos o específicos del territorio de Cachemira. Generalmente la información se limitaba a las perspectivas políticas de los líderes de India y Pakistán más que de la ciudadanía. Esto se suele dar por el control de los medios estricto que se tiene en la zona, esto por los intereses del nacionalismo de Modi y de la invisibilización de la perspectiva pakistaní. Finalmente, la complejidad del caso no es suficiente para solo verlo desde el análisis del discurso. Se debe también tomar en cuenta que las identidades que rigen en el territorio datan de antes de la independencia de India y Pakistán, por lo que esto es un resentimiento que se ha ido dando por décadas (Goel, 2019).

Aunque el futuro de este conflicto sea incierto, no se lo debe perder de vista. Es muy común que ante la comunidad internacional se dejen de lado este tipo de disputas, ya que no tienen mucho que ver con el pensamiento neoliberal (Kratochwil, 2005). Sin embargo, es importante seguir estudiando este conflicto muy de cerca, ya que, si el alto al fuego del 2021 no da resultados, este resentimiento puede terminar desembocando en una guerra mucho más fuerte, una que puede incluir el uso de armas nucleares (BBC News, 2019).

Conclusiones

El conflicto en la zona de Jammu y Cachemira es una de las disputas con más incertidumbre en los últimos años. Su causa se debe a múltiples variables que incluyen la mala repartición territorial, los intereses de otras potencias como China o la lucha contra el terrorismo. Son embargo, la variable religión es tan importante como estas variables, esto por el hecho de que es un conflicto identitario en el cual se ha relacionado a la etnicidad con la religión principal con la cual ambas identidades, la hindú y la musulmana provienen. Al plantear de nuevo la hipótesis se puede afirmar que esta sí se cumple, esto por el hecho de que los discursos de Narendra Modi e Imran Khan demuestran un apego hacia la religión y las identidades de la población respectivamente. Otro factor que demuestra la hipótesis es la existencia de grupos reaccionarios en el territorio de Cachemira, estos grupos se encuentran dentro de la zona por mantener una resistencia contra el gobierno de Modi, lo que da por entendido que la población no está satisfecha con las políticas de Modi (Izquierdo, 2018).

Aunque los discursos de Pakistán no estaban totalmente centrados en la variable religión, se seguía teniendo un apego a las identidades de Cachemira, lo que reforzaba el hecho de que existía cierta empatía con el territorio al ser de mayoría musulmán. Esto también demuestra que al tomar en cuenta las identidades de la población y no solo la política exterior de las naciones, se puede entender mejor la complejidad de este tipo de conflictos, un proceso que ha sido renegado por muchos académicos solo por ser más subjetivo que un análisis tradicional de política exterior (Kratochwil, 2005).

Para evitar esta misma subjetividad se utilizaron los conceptos de los autores antes mencionados, sino que también se comparó las perspectivas de cada uno de los actores, esto para poder llegar a una conclusión que tome en cuenta los hechos desde distintos ángulos. Aplicando esto, se puede mejorar la perspectiva que se tiene hacia este tipo de estudios, ya que este es el proceso que se puede utilizar para ser lo más objetivo posible. Siendo así, lo aprendido al utilizar este método es que los conflictos son mucho más complicados de lo que se suele observar, y que para poder ser objetivo es necesario ver el conflicto desde todos los lados que sea posible.

Tomando esto en cuenta, se deben dejar de lado los prejuicios que se tienen en contra de los métodos alternativos de análisis, ya que pueden dejar ver una faceta del conflicto que va mucho más allá que el ver a los Estados como cajas negras y defensores de intereses (Wendt, 1995). Sin embargo, al tomar en cuenta elementos de otras teorías y otros métodos también se puede llegar a tener un análisis más completo, esto pasó con el análisis de discurso de Wodak (2003), porque al solo concentrarse en los discursos de los líderes no se toma en cuenta las necesidades y las perspectivas de la población. Finalmente, estaría en orden recalcar el hecho de que, aunque no exista mucha información relevante de este tema, la investigación debe continuar, esto porque si no se llega a una mejor comprensión de este conflicto, no se puede llegar a una solución concreta.

Recomendaciones

- Continuar la investigación mediante otras variables: esto quiere decir que se tome en cuenta al tema desde varias variables y perspectivas, no solo la variable religión.
- Documentar información verídica: por cuestiones externas el acceso a información puede ser muy limitado, por lo que es importante que los investigadores recopilen tanta información verídica como sea posible.
- Demandar más información de portales de noticias que no solo sean occidentales: existe un gran prejuicio político a portales de noticias que no vengan de Estados Unidos o Europa, pero se debe demandar que este prejuicio no sea un límite para que todos puedan tener acceso libre a la información sobre este tema.
- Concientizar el conflicto con más personas: si no funciona lo del acceso a la información, los investigadores deberán cumplir la tarea de reproducir lo que encuentren a las masas.
- Utilizar lo aprendido para otros conflictos similares: es importante no solo reproducir lo aprendido en esta disertación, sino también poner en práctica lo aprendido durante la investigación en otros conflictos que sean similares por naturaleza.
- A pesar de que el constructivismo contiene limitaciones de subjetividad que yacen de la misma teoría, no sería justo ignorarlo como una teoría válida, ya que este puede revisar temas como culturas, identidades y percepciones.

Bibliografía

- ACNUDH. (14 de junio de 2018). *Informe de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos en Cachemira señala múltiples violaciones*.
<https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=23198&LangID=S>
- Adil, A. (29 de mayo de 2021). *India rechaza los comentarios del presidente de la Asamblea General de la ONU sobre Cachemira*.
<https://www.aa.com.tr/es/mundo/india-rechaza-los-comentarios-del-presidente-de-la-asamblea-general-de-la-onu-sobre-cachemira/2258223>
- Aristia, S. (17 de agosto de 2019). *Cachemira: la crisis llega a la ONU y Donald Trump entra en escena*. <https://www.france24.com/es/20190816-cachemira-onu-trump-india-pakistan>
- Baños, J. J. (6 de agosto de 2019). *Cachemira, un estado degradado y convertido en mero territorio de India*.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20190806/463887523049/cachemira-disolucion-india-modi-estatus.html>
- BBC News. (10 de agosto de 2019). *Cachemira: los mapas que muestran el creciente conflicto en la región (y cuál es el papel de China en la disputa por ella)*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49297592>
- BBC News. (26 de febrero de 2019). *India vs. Pakistán: 3 preguntas para entender el conflicto por la región de Cachemira*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47373081>
- Biswas, S. (24 de mayo de 2019). *Narendra Modi: 5 claves que explican por qué India reeligió al ultranacionalista hindú que gobernó los últimos cinco años*.
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-48391093>
- Buzan, B. (1991). *New Patterns of Global Security in the Twenty-First Century. International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-), 431-451*.
<https://www.jstor.org/stable/2621945>
- Çetinkaya, B. (20 de Febrero de 2019). *Pakistán invita a la India a solucionar el tema de Cachemira a través del diálogo*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/pakist%C3%A1n-invita-a-la-india-a-solucionar-el-tema-de-cachemira-a-trav%C3%A9s-del-di%C3%A1logo/1397584>
- DW. (25 de febrero de 2021). *India y Pakistán se comprometen a respetar alto al fuego en sus fronteras*. <https://www.dw.com/es/india-y-pakist%C3%A1n-se-comprometen-a-respetar-alto-al-fuego-en-sus-fronteras/a-56685312>

- Ekip. (6 de agosto de 2020). *Primer ministro de Pakistán dice que Cachemira será 'liberada' pronto*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/primer-ministro-de-pakist%C3%A1n-dice-que-cachemira-ser%C3%A1-liberada-pronto-/1933017>
- Europa Press. (1 de Abril de 2021). *Pakistán da marcha atrás en su decisión de reiniciar los lazos comerciales con India*. <https://www.europapress.es/internacional/noticia-pakistan-da-marcha-atras-decision-reiniciar-lazos-comerciales-india-20210401154517.html>
- Fai, G. N. (16 de abril de 2021). *La disputa de Cachemira: una cuestión desatendida*. <https://www.aa.com.tr/es/an%C3%A1lisis/la-disputa-de-cachemira-una-cuesti%C3%B3n-desatendida/2210576>
- France 24. (26 de agosto de 2019). *Represión en Cachemira: un conflicto que afecta a millones*. <https://www.france24.com/es/20190825-reporteros-cachemira-conflicto-india-pakistan>
- Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means*. Oslo: International Peace Research Institute.
- Goel, V. (5 de agosto de 2019). *Por qué hay una disputa territorial en Cachemira*. <https://www.nytimes.com/es/2019/08/05/espanol/india-pakistan-cachemira.html>
- Ho, S. (25 de septiembre de 2021). *Crisis en Haití, Cachemira y Etiopía surgen en asamblea ONU*. <https://apnews.com/article/noticias-aa81902912330c1af23150c85c896126>
- Ho, S. (25 de septiembre de 2021). *ONU enfrenta preocupación global por conflictos regionales*. <https://apnews.com/article/noticias-1faa5716ae04682e12040328e69c5a04>
- Iftikhar, S. (20 de marzo de 2021). *¿Esperanza o incredulidad? El futuro del alto al fuego entre India y Pakistán*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/-esperanza-o-incredulidad-el-futuro-del-alto-al-fuego-entre-india-y-pakist%C3%A1n/2182107>
- Iqbal, J. (15 de abril de 2015). *La carrera por armas nucleares de la que casi no se habla*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150414_internacional_asia_armas_nucleares_egn
- Izquierdo, M. J. (2018). *El conflicto de Cachemira, más allá de la disputa territorial*. Instituto Español de Estudios Estratégicos: https://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Nacional/2018/MJIA_PG_C2017_Cap11_Cachemira_ene2018.pdf
- Karaca, E. (16 de agosto de 2019). *La situación de Cachemira en cinco preguntas*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/la-situaci%C3%B3n-de-cachemira-en-cinco-preguntas/1557524>

- Kratochwil, F. (2005). Religion and (Inter-)National Politics: On the Heuristics of Identities, Structures, and Agents. *Alternatives: Global, Local, Political* Vol. 30, No. 2, 113-140. <https://www.jstor.org/stable/40645152>
- Latif, A. (16 de junio de 2021). *Pakistán le pide a la ONU que implemente sus resoluciones sobre Cachemira*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/pakist%C3%A1n-le-pide-a-la-onu-que-implemente-sus-resoluciones-sobre-cachemira/2276344>
- Latif, A., & Mendoza, D. (30 de mayo de 2021). *Primer ministro pakistaní descarta una normalización de las relaciones con India*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/primer-ministro-pakistan%C3%AD-descarta-una-normalizaci%C3%B3n-de-las-relaciones-con-india/2258827>
- Mansfield, E. D., & Snyder, J. (2002). Democratic Transitions, Institutional Strength, and War. *International Organization*, Vol. 56, No. 2, 297-337. <https://www.jstor.org/stable/3078607>
- Mir, H. (24 de febrero de 2021). *Reporte sugiere que la situación en la región de Cachemira podría deteriorarse en lo que resta de 2021*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/reportesugiere-que-la-situaci%C3%B3n-en-la-regi%C3%B3n-de-cachemira-podr%C3%ADa-deteriorarse-en-lo-que-resta-de-2021/2154954>
- Natarajan, S. (21 de agosto de 2019). *Conflicto en Cachemira: qué se siente al tener enfrente a un enemigo fuertemente armado y a solo 100 metros de distancia durante décadas*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49397984>
- Naudet, J., & Mohammad-Arif, A. (2021). *La democracia india frente al desafío del nacionalismo hindú*. <https://nuso.org/articulo/la-democracia-india-frente-al-desafio-del-nacionalismo-hindu/>
- Naudet, J., & Tawa-Lama, S. (2018). *¿Dónde está la izquierda en la India?* <https://nuso.org/articulo/donde-esta-la-izquierda-en-la-india/>
- North, A. (18 de abril de 2014). *El conflicto más alto del mundo llega a su tercera década*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140415_sociedad_india_pakistan_si_achen_glaciar_mr_finde
- Noticias ONU. (14 de junio de 2018). *Cachemira no es un conflicto congelado en el tiempo*. <https://news.un.org/es/story/2018/06/1435862>
- ONU. (21 de abril de 1948). *Resolución 47 (1948)*. [https://undocs.org/es/S/RES/47%20\(1948\)](https://undocs.org/es/S/RES/47%20(1948))
- ONU. (1957). *Resoluciones aprobadas y decisiones tomadas por el consejo de seguridad en 1957*. [https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/123\(1957\)](https://undocs.org/pdf?symbol=es/S/RES/123(1957))

- ONU Noticias. (24 de noviembre de 2003). *Annan aplaude noticia de alto el fuego por parte de Pakistán*. <https://news.un.org/es/story/2003/11/1025351>
- ONU Noticias. (20 de febrero de 2019). *Guterres llama a los Gobiernos de India y Pakistán a ejercer la máxima moderación*. <https://news.un.org/es/story/2019/02/1451571>
- Onuf, N. (1989). *World of Our Making: Rules and Rule in Social Theory and International Relations*. Columbia: University of South Carolina Press.
- Onuf, N. (2016). Many Worlds, Many Theories, Many Rules: Formulating an Ethical System for the World to Come. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 1-17. doi:<http://dx.doi.org/10.1590/0034-7329201600202>
- Parlamento Europeo. (13 de marzo de 2003). *Resolución sobre el conflicto de Cachemira y Jammu*. https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-5-2000-0250_ES.html?redirect
- Parlamento Europeo. (25 de abril de 2007). *PROPUESTA DE RESOLUCIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO*. https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-6-2007-0158_ES.html
- Ruiz, D. (4 de octubre de 2019). *Una guerra nuclear entre India y Pakistán mataría millones de personas instantáneamente*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20191004/47796318647/pakistan-india-guerra-nuclear-arma-muerte-hambruna-humo.html>
- Sajid, I., & Adil, A. (25 de febrero de 2021). *India y Pakistán acuerdan un alto al fuego a lo largo de la frontera con Cachemira*. <https://www.aa.com.tr/es/mundo/india-y-pakistan%C3%A1n-acuerdan-un-alto-al-fuego-a-lo-largo-de-la-frontera-con-cachemira/2157058>
- Sandal, A., & Patrick, J. (2011). Religion and International Relations theory: Towards a mutual understanding. *European Journal of International Relations*, volume 17 n°1, 3-25. doi:10.1177/1354066110364304
- Solórzano, O. A. (30 de junio de 2021). *Geopolítica en la triple frontera de Cachemira: Conflictos entre China, India y Pakistán*. doi:<https://doi.org/10.17230/map.v10.i18.01>
- Wendt, A. (1995). Constructing International Politics. *International Security*, Vol. 20, No. 1, 71-81. <https://www.jstor.org/stable/2539217>
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Gedisa, S.A.